

Gótico

CARACTERÍSTICAS DE LA ARQUITECTURA GÓTICA.- Técnicamente el arco apuntado y la bóveda de crucería o nervios son los elementos más típicos del gótico y la base del sistema de empujes y contrarrestos. Así se puede prescindir del muro al concentrarse el peso de las bóvedas en unos puntos concretos. De este modo, el sólido muro románico es reemplazado por amplios ventanales con policromadas vidrieras que brindan al interior un nuevo aspecto, en el que la luz adquiere carácter simbólico. A diferencia de la horizontalidad y estatismo de los templos románicos, las catedrales góticas ofrecen una doble sensación de ascensionalidad y dinamismo, bien distinta como consecuencia del empleo de tales bóvedas y arcos. A ello contribuye, además, el sistema de contrarrestos establecido que van a ser los arbotantes o botareles que son unos tirantes externos que en su mayor parte están decorados con los pináculos. El templo gótico modificó su planta. El crucero sobresale más en planta y se aleja del presbiterio y en él se abren portadas laterales al exterior. Fue habitual el uso de la girola, que es la unión de las naves laterales detrás del presbiterio. En la parte superior de los muros de la nave central se abrieron los triforios. Los arcos y las bóvedas descansan sobre pilares, a los que se adosan medias columnas cada vez en mayor número y menor tamaño a medida que se multiplican los nervios de las bóvedas, llegando a convertirse en verdaderos haces de pequeñas columnas fajadas. La bóveda de crucería se utilizó en su versión más simple (cuatrimpartita) a lo largo de los siglos XII y XIII, apareciendo también la sexpartita con plementos. En el siglo XIV, la bóveda deriva hacia la de terceletes. Y en el siglo XV se complica más con nervios curvados o combados de mera función ornamental, llegando a constituir auténticas telas de araña. Son las llamadas bóvedas estrelladas. También los ventanales evolucionaron de una forma semejante a las bóvedas. En el siglo XII los vanos apuntados estaban sin decoración en la luz; posteriormente se decoraron con pequeños rosetones de forma trifoliada o cuatrimfoliada (ornamentación a base de tres o cuatro lóbulos unidos entre sí, muchas veces encerrados en un círculo). En el siglo XIV, los arcos albergaban pequeños rosetones y diminutos arquivoltas con gran desarrollo longitudinal. En el siglo XV, las tracerías (decoración formada por combinaciones de figuras geométricas, especialmente los calados se hacen en la ojiva gótica en piedra), se complicaron con sinuosos perfiles a modo de llamas (gótico flamígero o isabelino) y gabletes en las portadas. En este estilo gótico, no solamente encontramos manifestaciones de tipo religioso, sino que también aparecieron los de tipo civil. Así la naciente y rica burguesía levantó sus edificios comerciales (lonjas) o incluso sus palacios en el nuevo estilo. La nobleza, al abandonar sus castillos en las tierras de señorío y acercarse a las cortes reales, levantaron fastuosos palacios góticos.

LA CATEDRAL.- Es el templo capital de una diócesis o provincia eclesiástica de la que es jefe espiritual un obispo. La catedral, edificio de carácter religioso, constituye la máxima aportación y mejor exponente de la arquitectura gótica. En relación con ella nacerá la arquitectura civil y se desarrollarán las artes plásticas. Es la iglesia urbana, con dimensiones para multitudes. Refleja el florecer de las ciudades bajomedievales y su prestigio, a la vez que encarna sus más altas aspiraciones por lo que en su construcción hay participación de todos los ciudadanos. Lo más importante, sin embargo, es su significado: es la casa de Dios y representa, por tanto, una realidad sobrenatural que se traduce simbólicamente. Desde el principio del Cristianismo, se concibió la iglesia como representación del Cielo. Fue esta una idea en la que insistieron los teólogos medievales. Por este motivo no solo interesa qué representa, sino cómo y por qué. La peculiaridad que representa la catedral gótica consiste en provocar la experiencia mística a través de la arquitectura misma. Los aspectos técnicos, estéticos y simbólicos de su trazado están unidos a la metafísica cristiana a través de la geometría y la luz. Según los principios de la filosofía y teología medievales cristianas la catedral es la imagen del Cielo, por lo tanto, armonía, proporción y belleza. El tratamiento que recibe la luz se ajusta asimismo a un significado simbólico desarrollado por filósofos y teólogos. La luz es el más notable de los fenómenos naturales, por ser el menos material, fuente y esencia de toda belleza visual y resplandor de la verdad. Si todas las cosas creadas son

testimonio de la luz divina, la luz física será el medio más adecuado para que la inteligencia humana la perciba. Se establece, de esta manera, un profundo vínculo entre la estética y la metafísica de la luz a la que se le da funciones trascendentes. Filtrada por vidrieras, adquiere un carácter no natural, coloreado y cambiante, que revela lo inefable. El arte gótico es el segundo arte internacional que se da prácticamente en todos los países europeos, pero no quiere decir que en todos ellos tenga idénticas características. Por ello, podemos dividir este estilo en escuelas: Francia, Italia, Inglaterra, España...